

*XI Encuentro de Cátedras de Pedagogía
Jornadas de Pedagogías del Sur
Sentido, Prácticas y Desafíos de la Pedagogía.
A 200 años del cruce de los Andes*

Eje 1: Pedagogía y formación docente.

Título:

Problematizar la experiencia pedagógica como dispositivo en la Formación docente

Autores:

-Ayala, Mirtha Elizabeth; lissiyala15@gmail.com Universidad Nacional del Nordeste.
Facultad de Humanidades

-Barrios, Nicolás Néstor; nicolasnestorba@gmail.com Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades

-Sánchez, José Santiago; santisan8282@gmail.com Universidad Nacional del Nordeste.
Facultad de Humanidades

- Resumen:

Se propone poner en discusión, en el campo de la Pedagogía, una propuesta de abordaje y de trabajo en la formación docente universitaria. Nos referimos a las actividades que realizan estudiantes en la cátedra Teoría de la Educación, ofrecida para los profesados en Historia, Geografía, Educación Inicial, Filosofía y Letras, mediante la propuesta metodológica de Aprendizaje Servicio Solidario, cuya finalidad apunta al desarrollo y la integración de diferentes habilidades vinculadas a competencias propias del quehacer docente y la reflexión teórica del contenido pedagógico.

Las experiencias en que participan estudiantes, son realizadas en instituciones educativas de la región, allí ensayan diferentes prácticas que potencian la reflexión acerca del rol educador, partiendo de las disciplinas en las que se están formando, permite generar transformaciones sociales en un contexto real, promueve aprendizajes significativos y favorece el repensar las propias prácticas de formación de profesores y su impacto en la docencia.

El acompañamiento del equipo docente, en la implementación de los proyectos de Aprendizaje Servicio Solidario es una de las claves para generar los procesos de reflexión teórica. Especialmente en este trabajo focalizamos los aportes que realizan los adscriptos a la cátedra, durante el proceso de intervención.

- Palabras clave: Pedagogía – Formación Docente – Experiencia - Acompañamiento -

Introducción

En este trabajo pretendemos poner a consideración las experiencias formativas de estudiantes, que se desarrollan en un ámbito de formación de los profesados humanísticos, en la educación superior universitaria, con la intención de analizar los conceptos teóricos de la experiencia y confrontar con las vivencias desde el propio discurso de los protagonistas.

La asignatura Teoría de la Educación es común a los profesados de Humanidades, se ubica en el Primer año de dos carreras, Educación Inicial y Filosofía, mientras que para el resto de las carreras de Letras, Historia y Geografía es una asignatura de segundo y tercer año, cuenta con quinientos estudiantes cursantes por año aproximadamente, el equipo de cátedra es de cinco docentes, dos Adjuntos y tres Auxiliares docentes, además de dos Adscriptos estudiantes avanzados de Ciencias de la Educación. Se organizan comisiones mixtas para el tratamiento teórico práctico de los contenidos.

La complejidad de los temas a abordar y la masividad del cursado, implica al equipo en la búsqueda de alternativas para el tratamiento de los temas y poder generar una apropiación significativa del contenido de Teoría de la Educación, por ello desde 2010 se viene implementando una estrategia metodológica de articulación teoría y práctica, el dispositivo pedagógico es la implementación de proyectos de Aprendizaje Servicio Solidario, en el marco del enfoque de la cátedra, comprometido con las Teorías pedagógicas críticas. Los estudiantes realizan sus proyectos de ApSS en escuelas secundarias y en jardines de infantes de localidades cercanas (Resistencia, Barranqueras, Corrientes, entre otras).

La Pedagogía del Aprendizaje Servicio Solidario, entendida desde la concepción que aporta Tapia, M.N. (20 *“cuando hablamos de “educación solidaria”, partimos de una premisa: la solidaridad como valor, sustentada en actitudes prosociales, puede ser aprendida sistemáticamente; asimismo las actividades solidarias son fuente y motivación de aprendizajes significativos para los estudiantes, no sólo en el campo de los contenidos actitudinales, valóricos, éticos y de convivencia democrática, sino también de diferentes ciencias y procedimientos, siempre y cuando estén planificadas adecuadamente,”* proporciona a los estudiantes la posibilidad de ensayar y experimentar otros roles prosociales y vinculados a la docencia.

Por ello entendemos que las experiencias de “Aprendizaje- servicio” son aquellas que ofrecen simultáneamente una alta calidad de servicio, y un alto grado de integración con los aprendizajes formales, implican una continuidad en el tiempo, y el compromiso institucional,

articulando explícitamente las actividades comunitarias con el logro de los objetivos educativos propios del nivel y modalidad educativa de que se trate.

En el contexto de la formación universitaria nos planteamos como equipo de cátedra, interrogantes que permanentemente guían el trabajo de los estudiantes, especialmente nos interesa que la experiencia, se convierta en una experiencia formativa, ¿Cuándo una experiencia educativa solidaria se convierte en una experiencia de aprendizaje servicio? Cuando el servicio concreto a la comunidad está planificado, en función del PEI, y de las demandas reales y sentidas de la comunidad; con la participación de toda la comunidad educativa, y el activo protagonismo de los alumnos, tanto los universitarios como los destinatarios, desde el diagnóstico y diseño hasta la gestión y evaluación de la experiencia; para brindar un servicio eficaz y valioso, según sus posibilidades y capacidades que ofrezca un alto nivel de respuesta a las necesidades comunitarias priorizadas, y a un aprendizaje significativo y de calidad para los alumnos.

Así mismo, consideramos la tarea de definir la experiencia como posibilidad dentro del ámbito educativo y particularmente con la interacción dentro de comunidades de aprendizajes, como por ejemplo, en la escuela, bibliotecas u otros centros educativos.

Por último, pensamos en la posibilidad de reconstruir el discurso pedagógico de profesores y profesoras en formación a partir de la reflexión sobre los propios procesos de formación. En este sentido, desarrollamos la acción de tutela como dispositivo para la reflexión crítica sobre los propios discursos.

Desarrollo

Enseñar Teoría de la Educación, resulta una tarea compleja si se abordan las concepciones teóricas, desvinculadas de la realidad y del contexto actual, por ello la metodología de articulación teoría- práctica que propicia la experiencia formativa como dispositivo pedagógico produce efectos formativos más estables, posibilitando la comprensión y el aprendizaje significativo de los contenidos. Se propone a los estudiantes desde el inicio del cursado cuatrimestral, trabajar la metodología del ApSS, la elaboración de proyectos de aprendizaje y servicio solidario como uno de los caminos hacia la reflexión de contenidos de índole disciplinar y pedagógico, se vuelve de interés metodológico un trabajo que tiene componentes analítico-reflexivos, de las vivencias de los estudiantes cursantes, tanto en su tránsito por la cátedra vinculados a instituciones/organizaciones donde lleven a cabo sus proyectos, como también lo vivido en su trayectoria escolar previa, con lo cual podemos pensar en que así pueden constituirse en experiencias de formación en docencia.

Profundizar esta reflexión en el marco de la cátedra podría ayudar con el propósito de vincular las experiencias con el marco teórico; por un lado pretendemos el desarrollo de una perspectiva de la Pedagogía Social, que tiene sus orígenes en Alemania, aproximadamente en el XIX, con la referencia de Paul Natorp. La Pedagogía Social forma parte de una disciplina teórica y sus aplicaciones en modelos de educación social, cabe aclarar que no se trata de un solo campo de conocimiento, sino que se nutre de diferentes vertientes disciplinares, en palabras de Bourdieu, un campo estructurado, atendiendo a las diversas posiciones paradigmáticas. (Núñez, 2007).

Pensando la posibilidad de enriquecer a las prácticas pedagógicas, una disciplina que articula la teoría y práctica, considerando a la educación como prácticas complejas en vías de ampliar la cuestión pedagógica y política, dimensiones que son responsabilidades públicas en educación (Núñez, Op. Cit.). Por ello, que las propuestas pretenden asumir los desafíos en educación y sobre todo en la formación docente actual pensando en la escuela (y otros espacios) como ámbito(s) de transmisión de saberes.

En este sentido exponemos la idea de generar propuestas que contribuyan al diseño de prácticas y actividades orientadas a capitalizar la idea de *experiencia como posibilidad*, no solo por su vinculación con la idea de praxis, sino por la relación que esta tiene, con el abordaje de las corrientes pedagógicas de crítica social.

Entender la experiencia más allá de su concepción tradicional, la que de alguna manera la define como una situación singular ocurrida y vivenciada por una persona, o como un conjunto más o menos estabilizado de prácticas.

Podemos tomar la idea de experiencia, como lo hacen Contreras y Pérez de Lara (2010), en su sentido receptivo (como algo que nos pasa), pero también como una práctica que nos implica, es decir como acontecimientos que nos comprometen, y en este sentido, dicen los autores “tiene una especial importancia en el campo educativo”.

En este sentido pensamos en acompañar a los jóvenes docentes en formación y si adherimos a la Pedagogía Social, tal como es el caso de la Pedagogía del Aprendizaje Servicio como metodología formativa en una cátedra, sin perder de vista alternativas de prácticas socioeducativas que permitan la vinculación de las experiencias de los estudiantes con el marco teórico, fomentando el desarrollo del valor de la solidaridad, y el compromiso en la tarea docente, sería de sumo interés y relevancia profundizar en esta idea de experiencia como posibilidad, como *deseo de que ocurra* y una *puesta en acción* para que se dé.

La palabra experiencia ha servido, dice Larrosa, para distanciarnos del orden del discurso pedagógico, ese modo de decir y pensar en el que no nos reconocemos. Supone entonces abrirse camino hacia el vivir, que no es otra cosa que transitar la experiencia de la vida. “por eso, colocar la relación educativa bajo la tutela de la experiencia, (y no de la técnica, por ejemplo, o de la práctica) no es otra cosa que subrayar su implicación con la vida, su vitalidad.” (2010. Pp. 88). Se abre así un espacio para el pensamiento, que busca un decir la experiencia.

Esto nos pone en relación con las palabras, las que existen y las que no. Dice Contreras que una experiencia puede parecerse a agarrar un puñado de agua, cuando la mano está sumergida podemos pensar que hemos conseguido tomar el líquido, sin embargo al salir del agua vemos como se escurre entre los dedos, aunque de igual manera pudimos “percibir las sensaciones que nos produce” (2009). La experiencia según este autor, probablemente sea algo de esto, algo que nos toca, lo sentimos, deja una huella, pero a la vez nos es inasible, impronunciable. Necesitamos entonces iniciar la búsqueda de esa palabra que describa “eso”, un pronunciamiento en el cual reconozcamos nuestra vivencia. En este sentido, la lectura también puede vivirse como experiencia (Larrosa). Buscar en la lectura las palabras, para tomarlas o para decirles “no”, no me es suficiente.

Aproximaciones sobre una propuesta

Pensar en prácticas de extensión dentro de ámbitos de formación para la tarea docente supone ubicarnos desde una perspectiva en la que se pueda tener en cuenta la dimensión política de las prácticas educativas en diversos ámbitos, además de contemplar un abordaje acerca de cuestiones vinculadas al asistencialismo, caridad y al voluntarismo, que son elementos necesarios a ser problematizados, en este sentido, creemos de vital importancia pensar a la solidaridad como aquel valor que necesariamente nos ubica en una posición de horizontalidad con el Otro.

En la experiencia que venimos realizando en conjunto ya desde algunos años, a la vez insumo para la reflexión de una práctica de formación, dentro de un contexto como es la Educación Superior Universitaria, y más precisamente en esta cátedra, hemos llevado adelante una propuesta que constantemente a pesar de que nos hemos encontrado con diversas acepciones de solidaridad que existen en el sentido común pudimos realizar un camino en el cual fuimos ampliando y transformando esta idea. .

Teniendo en cuenta esta noción de solidaridad que es particular a cada estudiante, vemos que cada uno de ellos, al momento de realizar su tarea de diagnóstico, con fases como

acercamiento al contexto, relevamiento de información mediante entrevistas y observación, se encuentran en condiciones de elaborar posibles intervenciones sobre alguna problemática identificada en esa comunidad, las mismas son propuestas de abordaje desde proyectos de ApSS.

En estas situaciones de aprendizaje, construyen casos con diversas vivencias en las que aparecen problemáticas que muy pocas veces desnaturalizan los discursos y prácticas establecidas; en consecuencia, las propuestas no suelen constituirse como proyectos de aprendizaje-servicio solidario, más bien se encuadran en acciones voluntarias o propuestas informativas acerca de un tema específico.

A raíz de la identificación de estos resultados y mediante la incorporación de dos estudiantes avanzados como adscripto y pasante, se pudo pensar en un trabajo de acompañamiento más presente y constante sobre estos procesos.

La propuesta apunta a la colaboración de estudiantes/profesores, mediante a un rol oficial, sea el caso de adscriptos, pasantes, voluntarios, para realizar tareas de guía y acompañamiento, a través de tutorías, encuentros presenciales, virtuales, entre otras posibilidades, intentando poner en cuestión acerca de las problemáticas observadas por los estudiantes, como también, sus propuestas de abordaje teóricos, nos referimos a temas a explorar, investigar para trabajar conceptualizaciones como caridad, voluntarismo, asistencialismo; muchas veces asociados a la solidaridad.

Las propuestas de aprendizaje servicio-solidario que realizan los estudiantes están orientados a que debe considerarse a la acción solidaria como un aspecto que es originado por parte de los destinatarios, incluyendo a los demás responsables y partícipes de esa propuesta, vinculado a la enseñanza de ciertos aprendizajes con valores pedagógicos, es decir, que deben estar en relación al currículum escolar.

Así como se persigue la realización de una experiencia concreta en un ámbito real, también se aspira a otra actividad desarrollada en el marco de la cátedra, que corresponden a los trabajos de escritura, en una instancia de entrega de informes parciales y finales, además contemplando la socialización e intercambio de relatos, en pequeños grupos y en grupo clase. Estos trabajos permiten poner las palabras y analizar el discurso de los estudiantes, permite que ellos y ellas mismos/as de interroguen, se interpielen acerca de sus visiones del mundo y vivencias; de esta manera se pueden trabajar los conceptos antes mencionados tomando el propio discurso como disparador.

Las clases teóricas expositivas permiten trabajar las lecturas de autores y autoras del campo de la Pedagogía y la Teoría de la Educación, que problematizan las tradiciones educativas, y proponen nuevas maneras de abordar estas prácticas.

Pero lo que exponemos aquí como foco de atención es la acción de acompañamiento durante los procesos de formulación de las problemáticas y los proyectos, a través del tutelaje en encuentros tanto presenciales como virtuales. Para un/a estudiante que se inicia en su formación como docente, el acompañamiento es fundamental para que las vivencias nos “pasen de largo” sino tratar de recuperarlas constantemente y sobre todo registrar.

Son frecuentes los casos en los que al momento de elaborar un diagnóstico inicial de las instituciones o centros educativos a los que asisten para realizar sus proyectos, los estudiantes hacen descripciones escuetas de los “hechos” o los espacios físicos, dejando de lado detalles y pormenores que le dan mayor sentido al fenómeno educativo. Lo interesante es que cuando se hacen tutorías y el/la estudiante “habla” sobre lo vivenciado en el momento de su observación de diagnóstico, describe cuestiones que sí le dan mayor complejidad a su discurso. El acompañamiento permite poder recuperar esos discursos hablados y hacer el ejercicio de escribirlos, hacerlo comunicable y luego darle un sentido teórico.

Conclusiones/Aperturas

El dispositivo pedagógico de la experiencia formativa, acompañado por el tutelaje que realizan los estudiantes avanzados es una propuesta que permite a los cursantes generar reflexión sobre sus procesos formativos y reorienta el análisis teórico de la propuesta de cátedra

En esta perspectiva, la solidaridad como valor pretende desarrollar la acción pro-social, la visión del Otro desde la horizontalidad, y en este sentido las propuestas de abordaje desde proyectos que den lugar a una concepción de “hacerlo juntos”, sin negar las diversas asimetrías respecto del conocimiento, ya que en este aspecto siempre hay uno que necesariamente transmite un saber.

Bibliografía

Contreras J. y Pérez de Lara, N. (comps.) (2010). Investigar la experiencia educativa. Madrid. Ed. Morata. Cap. I y II

Skliar C y Larrosa J. Experiencia y alteridad en educación. Buenos Aires, Homo Sapiens/FLACSO, Colección pensar la educación. 2009. Prologo por José Domingo Contreras.

NÚÑEZ, V. Pedagogía Social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. UNIVERSIDAD DE BARCELONA. Barcelona, marzo de 2007.

Tapia, María Nieves (2005).La Solidaridad como Pedagogía. El aprendizaje –servicio en Argentina y América Latina.”

Ospina, W.(2010) “Preguntas para una nueva educación”. Conferencia de apertura del Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2021.Bs.As.

Pérez Lindo, A.(2005) Filosofía y Teoría de la educación. Eudeba. Bs.As.

Colom Cañelas, A., Núñez Cubero, L.(2005) Teoría de la educación. Síntesis Madrid.

Krichesky, M. (2006) Escuela y comunidad. Desafíos para la inclusión educativa.1° edición. Bs.As. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Torres Martín, C., Fernández de la Reguera, J.(2007) La educación no formal y diferenciada. CCS. Madrid.